

*El lenguaje, el bosque y la piedra (texto y contexto)
en «La foresta e gli dèi» de «Collezione di sabbia»
de Italo Calvino*

Mari Carmen BARRADO
Universidad Complutense de Madrid

Calvino nos sitúa en Palenque (México), en la contemplación de los templos mayas.

En el presente estudio nos ocuparemos de la relación que Calvino establece entre la vegetación, las ruinas y el lenguaje.

Como señala Petöfi (1977):

la interpretación lógico-semántica de los textos es una tarea difícil y compleja. Un texto literario puede recurrir a cualquier tipo de lenguaje ordinario o sectorial, las instrucciones relativas a la interpretación se pueden dividir en dos grupos: instrucciones para la interpretación regular e instrucciones para la interpretación metafórica. Estas segundas permiten llevar a cabo operaciones modificadoras sobre el léxico de los elementos descriptivos (posibilidad de asociar otros *definitiva* a los *definienda*).

En los templos mayas encontraremos bajorrelieves en los que, junto a formas vegetales y figuras de dioses esculpidos, los mayas están transmitiendo un mensaje, además de estar ofreciendo un motivo ornamental. Estos templos se encuentran rodeados de vegetación que avanza e invade los propios bajorrelieves. Sería un claro ejemplo de interferencia entre el texto (los bajorrelieves) y el contexto (la vegetación y demás elementos) circundantes.

Se entabla casi una lucha, como veremos, entre la vegetación representada y la real.

El lenguaje, el texto representado en la piedra de los bajorrelieves, es más fuerte que la vegetación, pero ambos elementos fundidos por el paso del tiempo constituyen un paisaje (un mensaje-texto) total e inseparable en Palenque.

El texto que nos ocupa es un claro ejemplo de como el paisaje y el entorno pueden ser punto de partida para una reflexión y dar lugar a una breve pero intensa comunicación entre el autor y el lector.

Como vimos por el título, pertenece a *Collezione di sabbia*, al segundo apartado *Messico* de la cuarta parte de la obra, titulada *La forma del tempo*. En *Collezione di sabbia*, publicado en 1984, Calvino recogió una serie de escritos que clasificó en cuatro partes. Las que pertenecen a las tres primeras fueron publicadas en el periódico «La Repubblica» entre los años 1980 a 1984, salvo el titulado *Collezione di sabbia* que se publicó en «Corriere della Sera» el 25 de junio de 1974 y *Com'era nuovo il Nuovo Mondo*, transmitido por la RAI-TV en diciembre de 1976 y *L'enciclopedia d'un visionario* en F.M.R., marzo 1982.

La cuarta parte titulada *La forma del tempo* a la que pertenece el texto de que nos ocupamos comprende páginas sobre Japón y México son de 1976, algunas publicadas en el «Corriere della Sera» y otras inéditas, y páginas sobre Irán, inéditas, de apuntes de un viaje realizado en 1975.

En opinión de Mengaldo (1991):

Solo molto riduttivamente si potrebbe dire che questo libro è quel che pare: una raccolta di articoli di giornale, più alcuni inediti omogenei, dal '73 a oggi; (...). Ma in verità il libro è ben di più di questo, e sceglierlo dentro è difficile: quasi sempre l'autore vi appare al suo meglio. (...) Di che parla, in fondo, *Collezione di sabbia*? parla per esempio molto bene del tema calvinianissimo della "città ideale" estraibile dalle tante città concrete, storiche; molte pagine sono insieme prosecuzione e commento ottimale delle *summa narrativa* sull'argomento.

Es Calvino autor homodiegético quien nos cuenta sus impresiones y forma parte de la narración.

En *Essattezza*, 3.^a de las conferencias que debía pronunciar en la Universidad de Harvard, en noviembre de 1985 (no pudo hacerlo, pues murió el 20 de septiembre), nos dice:

Credo che i nostri meccanismi mentali elementari si ripetono dal Paleolitico dei nostri padri cacciatori e raccoglitori attraverso tutte le culture della storia umana. La parola collega la traccia visibile alla cosa invisibile, alla cosa assente, alla cosa desiderata o tenuta, come un fragile ponte di fortuna gettato sul vuoto. Per questo il giusto uso del linguaggio per me è quello che permette di avvicinarsi alle cose (presenti o assenti) con discrezione e attenzione e cautela, col rispetto di ciò che le cose (presenti o assenti) comunicano senza parole. Calvino (1988, 74-75).

En este sentido Mengaldo (op. cit.) dice más adelante:

Tanto più che la rassegna dei depositi della storia e dei volti e «resti» della natura si svolge all'insegna dell'analogia. Come un personaggio shakespeariano, Calvino potrebbe dire che cerca lingue negli alberi (e naturalmente l'inverso)

—como en nuestro texto—. Anche in questo libro, sia pure con meno sistematica applicazione semiologica che in passato, campeggia l'indagine sul rapporto —di tipo parallelistico— fra natura, storia e operazione intellettuali, in primo luogo il linguaggio.

En esta búsqueda de la relación entre naturaleza, historia y operaciones intelectuales, en primer lugar el lenguaje, Calvino, como dijimos en la introducción, nos sitúa en Palenque que es una villa del este del estado de Chiapas, en cuyas cercanías se encuentran las ruinas de una de las más famosas ciudades mayas del valle de Usumacinta, que tuvo su máximo esplendor en el s. VII y fue abandonada, al parecer, en el s. XII.

La primera impresión del paisaje que nos describe Calvino es:

Altissimi templi a scale si staccano dallo sfondo della selva che li sovrasta con fitti alberi ancora più alti» (...) «La foresta sempre stia per inghiottirsi quelle colossali vestigia della civiltà maya; anzi, è già da molti secoli che le ha inghiottite, ed esse sarebbero sepolte sotto una verde montagna vivente e proliferante se non fosse per le affilate lame degli uomini che, da quando quei templi sono stati scoperti, combattono giorno per giorno l'assalto della vegetazione e permettono alle costruzioni di pietra d'affiorare dal soffocante intrinco di rami e di virgulti.

Encontramos el vegetal, vivo, creciendo y reproduciéndose con el paso del tiempo y, en este caso, luchando casi con otro testimonio del paso del tiempo que son las ruinas de los templos. Entre ambos, el hombre que actúa como Oponente-Ayudante. Impidiendo la proliferación desmesurada de la vegetación, garantiza la pervivencia y la contemplación de las ruinas.

Existen, además, nuevos signos constituidos por las figuras que aparecen esculpidas por los antiguos mayas en los bajorrelieves y que representan por medio de figuras de dioses, astros, monstruos y figuras vegetales el ciclo de la vegetación del maíz: «Questo almeno è quanto spiegano i libri», dice Calvino.

Según Benjamin Lee Whorf (1970, 137):

Il metodo maya consisteva nel suggerire la sillaba con una combinazione di segni che per i parlanti maya, che conoscevano le convenzioni della scrittura, era probabilmente univoca.

Lo que como nos dice Calvino:

possiamo constatare a prima vista sono connessioni di segni fogliati o fioriti o fruttiformi, una vegetazione di ornamenti che lussureggia intorno a ogni sagoma vagamente antropomorfa o zoomorfa, trasformandola in un viluppo aggrovigliato. Dunque, qualsiasi cosa significhino, sono sempre forme vegetali che i Maya fissano nella pietra: in fondo a ogni discorso c'è lo scorrere della linfa nelle piante; un rapporto quasi di specularità si è stabilito tra la pietra scolpita e la foresta» (...) «I bassorilievi e la foresta si definiscono e commentano a vicenda; il linguaggio di pietra racconta e ragiona il processo vitale che lo circonda e lo determina.

Así pues tenemos, un texto, la narración-descripción y razonamiento de Calvino en el cual destacan, como elemento dominante, las ruinas del templo maya rodeadas, invadidas casi, por la vegetación circundante, ambos elementos, las ruinas y la vegetación, en conjunto, constituyen el contexto de la narración cuyo fin principal, explicitado al final, es poner de manifiesto la importancia del lenguaje, como veremos más adelante. Este conjunto significativo puede ser descompuesto, a su vez, en un texto y un contexto. Bajtin (1985, 297-298) señala:

El estenograma del pensamiento humanístico es una transcripción del diálogo específico que comprende una compleja interrelación entre el *texto*, como objeto de estudio y reflexión, y el *contexto* como su marco creado en que se realiza el pensamiento cognoscitivo y evaluador del pensador. El encuentro de los dos textos, del que ya está dado y del que se está creando como una reacción al primero, es, por consiguiente, un encuentro de dos sujetos, dos autores.

En nuestro caso nos encontramos los dos textos: el esculpido en la piedra que, circundado por su contexto, da lugar al texto creado por Calvino, un autor que se encuentra con los autores anónimos del texto esculpido.

En los bajorrelieves se nos narra, como hemos visto, el ciclo de la reproducción del maíz. Es una narración por medio de signos y, como señala Bajtin (op. cit., 305):

Los signos (incluidas las palabras) son los únicos que poseen un significado. Por lo tanto todo estudio de los signos, sin importar el camino que vaya a adoptar, se inicia necesariamente con una comprensión.

Para ello hay que proceder como nos dice Benjamin Lee Whorf (op. cit., 153):

C'è una sola strada per decifrare i geroglifici maya e leggere la letteratura maya. È attraverso una crescente correlazione di frasi, procedendo dal meno difficile al più difficile, cominciando con frasi di cui si può capire il significato attraverso le immagini, tenendo sempre al primo posto l'interesse linguistico e le scoperte linguistiche e lasciando risolutamente da parte le conclusioni riguardo gli argomenti trattati.

En este texto esculpido aparecen representaciones vegetales y una primera hipótesis que apunta Calvino para explicar la invasión de las ruinas por parte de los vegetales vivos es: «Se è “foresta” la parola che è scritta nelle figure degli dèi-mostri scolpiti, allora i templi nella foresta non sono che una gigantesca tautologia che la natura cerca giustamente di cancellare come superflua».

Estaríamos ante un intento del contexto vegetal de destruir el texto esculpido. El vegetal vivo se rebela a ser representado como nos dice Calvino:

Ecco che le cose si ribellano al destino d'essere significate dalle parole, rifiutano quel ruolo passivo che il sistema dei segni vorrebbe imporre loro, riprendono il posto usurpato; ecco sommergono i templi e i bassorilievi (...).

La hipótesis opuesta ofrecida a continuación por Calvino se basa de nuevo en la observación del contexto formado por ruinas y vegetación pero haciendo abstracción y fijándose más en las ruinas-texto que en la vegetación-contexto. Y nos dice:

La foresta può accanirsi contro i templi quanto vuole; la pietra non si lascia corrodere dall'imputridirsi della mucillagine vegetale, le figure in cui si leggono i nomi degli dèi non si lasciano cancellare dai licheni e dai funghi.

Y esto es así porque, como dijimos anteriormente, prevalece la importancia del lenguaje. En palabras de Calvino:

Da quando il linguaggio esiste, la natura non può abolirlo.» (...) «Il linguaggio (ogni linguaggio) costruisce una mitologia, e questo modo d'essere mitologico coinvolge anche ciò che si credeva esistesse indipendentemente dal linguaggio. Da quando il linguaggio fa la sua comparsa nell'universo, l'universo assume il modo d'essere del linguaggio, e non può manifestarsi se non seguendone le regole. Da quel momento le radici e le liane fanno parte del discorso degli dèi, da cui si dirama ogni discorso». (...) «I templi che custodiscono le origini del linguaggio in cima alle scalinate di pietra o in fondo a cripte sotterranee hanno imposto il loro dominio sulla foresta.

Coincide Calvino con Mauthner (1901-1903) que afirma taxativamente, en el capítulo IX de su obra *Contribuciones a una crítica del lenguaje*, que el lenguaje es reflejo de la realidad y por ello, espejo de la cultura. Y cultura significa, para él, todo el recorrido histórico de la humanidad. El lenguaje reflejaría la suma de los recuerdos de la humanidad.

En el texto que nos ocupa tendríamos entonces los siguientes lenguajes: un lenguaje vegetal vivo, el de la «foresta», que representa con su exuberancia y su presencia una historia y una cultura; un lenguaje epigráfico en las inscripciones-figuras esculpidas y, como señala Bajtin (op. cit., 306):

El lenguaje epigráfico supone el problema de la relación que se establece entre el pensamiento y la palabra, por una parte, y el deseo, la voluntad, la exigencia, por otra y encierra nociones mágicas acerca de la palabra. Es la palabra como acto.

Obviamente este segundo lenguaje es reflejo, y en mayor medida aún, de una cultura, de nuevo la cultura maya, que por su valor histórico se convierte en valor cultural de la humanidad. Pero existe además un tercer lenguaje, el que Calvino llama *lenguaje de los dioses* que estaría representado en la narración esculpida del ciclo del maíz donde:

I nomi degli dèi e gli dèi senza nome si fronteggiano in una guerra che non può avere nè vinti nè vincitori» (...) «Ma oggi, siamo sicuri (se pregunta Calvino) che gli dèi parlino ancora il linguaggio della foresta, dai loro templi in rovina?. Forse gli dèi che comandano il discorso non sono più quelli che ripetevano il racconto, terribile ma mai disperato, del susseguirsi di distruzione e rinascita in un ciclo senza fine. Altri dèi parlano attraverso di noi, consapevoli che tutto ciò che finisce non ritorna.

Existe finalmente un cuarto lenguaje que es el empleado por Calvino que se sirve de la descripción del paisaje para hacer sus reflexiones en relación con el lenguaje.

Y, porque «tutto ciò che finisce non ritorna», el lenguaje no puede acabar. Por eso los hombres, con sus guadañas, tratan de impedir que el lenguaje esculpido sea invadido y ocultado por el lenguaje vegetal, estableciendo un equilibrio entre el texto esculpido y el contexto vegetal que, como hemos visto, constituyen el contexto del que se sirve Calvino para desarrollar y exponer sus opiniones y reflexiones acerca del lenguaje y los signos y su importancia en la comunicación, creando así el texto del que nos hemos ocupado.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BAJTIN, M. M. (1985): *Estética de la creación verbal*. Madrid, Siglo XXI.
- CALVINO, I. (1984) *Collezione di sabbia*. Milano, Garzanti.
- (1988): *Lezioni americane. Sei proposte per il prossimo milenio*. Milano, Garzanti (ed. póstuma).
- MAUTHNER, F. (1901-1903) *Contribuciones a una crítica del lenguaje*. (trad. esp. de J. Moreno Villa de *Beiträger zu einer Kritik der Sprache*) 1911, Madrid, Daniel Jorro.
- MENGALDO, P. V. (1991) «Il sistema Calvino. Fantasie del vuoto in Collezione di Sabbia» en: *La tradizione del Novecento*. Torino, Einaudi.
- PETŐFI, J. S. (1977) «Dalla grammatica ad una teoria logico-semantica del testo». *Strumenti Critici* IX, fasc. I-II, pp. 1-43.
- WHORF, B. L. (1970) *Linguaggio pensiero e realtà*. (cap. 9: «Decifrazione della porzione linguistica dei geroglifici maya»), Torino, Boringhieri.